

de las maestras de novicias y de los psiquiatras consultados, sobre un cierto número de comportamientos o de elementos anamnésicos calificados como "signos de alarma" en la admisión o conservación de las vocaciones religiosas. El estudio ha considerado los datos clínicos de 200 religiosas de diversos institutos, edades y condición, con perturbaciones psicopatológicas. A partir de ellos se han obtenido las manifestaciones y tipos más comunes, juntamente con los diferentes problemas que plantean, de los cuales hacemos resaltar los del Noviciado y el infantilismo religioso. El buen criterio de la obra se manifiesta en dos preguntas importantes: ¿por qué los superiores no han dado importancia a síntomas importantes que no ignoraban?; ¿cómo personalidades manifiestamente perturbadas en lo afectivo y generalmente muy infantiles no han presentado perturbaciones aparentes durante el noviciado, o por largos años? Finalmente se presentan las contraindicaciones, y la conveniencia de un examen psicológico sistemático antes de la entrada. Un último capítulo analiza el papel del psiquiatra en el discernimiento de las actitudes para la vida religiosa. Un libro útil y que recomendamos especialmente a los que se encargan de la admisión y dirección de religiosas.

La vejez siempre ha presentado problemas. Pero en este siglo de rápidas transformaciones, y donde los adelantos modernos permiten una proporción cada vez mayor de ancianos en la vida social, esos problemas han acentuado su intensidad y han aumentado su cantidad. Los hay de todas clases: médicos, psicológicos, sociológicos, pastorales, económicos, etc... Podemos decir que tocan las actividades fundamentales del hombre. Por eso el grupo Lionés, con muy buen acuerdo, ha decidido dedicarle una de sus publicaciones, *La vejez*¹⁶, donde los asuntos más importantes sean considerados por especialistas y con gran sentido práctico. Se nos da una visión amplia y sintética del estado actual de la vejez, y al mismo tiempo se nos hace un llamado a la comprensión y generosidad con esta no fácil edad, que exige cuidados especiales, sobre todo de orden psíquico. De los capítulos, por la gran importancia del tema, hacemos resaltar el de René Biot sobre el envejecimiento de los cónyuges. Es un libro que deberían leer todos aquellos que de algún modo tienen trato con ancianos, como directores de almas, médicos, psicólogos, encargados de obras de beneficencia, etc.

Aunque *El niño mal formado*, del que nos llegó un ejemplar de la edición francesa, y otro de la traducción castellana¹⁷, fue escrito con motivo del "drama de Lieja" y hace frecuentes referencias a él, sin embargo su objeto es mucho más amplio y capital, o sea, abordar el mismo problema general. Podemos decir, en suma, que es un estudio encaminado a dar una recta perspectiva en los tres planos fundamentales, en que

se mueve la problemática: el médico, el psicológico y el moral. En lo médico tenemos tratados los siguientes asuntos: *Prevención de las embriopatías; El drama de Lieja y la legislación terapéutica; Las malformaciones congénitas, la embriología rubeólica*. En lo psicológico se consideran los personajes principales que pueden ser afectados en estas circunstancias. Así tenemos, la *Actitud del médico ante una malformación grave; El niño anormal y su presencia en el hogar; Problemas psicológicos planteados por el nacimiento del niño mal formado; El malestar del médico ante los problemas morales*. Finalmente presenta *El drama de Lieja y la conciencia moral; Selección o solidaridad; el sentido del mal y del sufrimiento*. En el apéndice se expone la Asociación de padres de niños inadaptados. La perspectiva en que se mueven los autores es positiva, como debe serla toda consideración realmente cristiana, que es capaz de encontrar lo bueno a través de lo malo, y que podríamos sintetizar del modo siguiente: respetar la persona a pesar de la malformación corporal, y ayudar con comprensión y generosidad a que el niño supere lo más posible su "handicap" vital.

J. Vimort, ya conocido por los lectores de lengua castellana por sus obras anteriores, *Nuestros hijos y la vida de familia, El adolescente y sus problemas*, aborda ahora, en *Nuestros hijos y sus defectos*¹⁸, el difícil problema de la comprensión y corrección de los defectos de los hijos. El estilo es ameno, en forma de artículos. Los temas tratados son los fundamentales. Las consideraciones y consejos realistas y de gran utilidad. El autor conoce el difícil arte de unir sencillez con profundidad.

PREDICACION, LITURGIA, CATEQUESIS

M. A. Fiorito

Acabamos de recibir la nueva edición de *Los Evangelios dominicales*, de F. Tillmann¹, reelaborada por P. Godeke. Presenta en primer término el texto griego y el alemán, a dos columnas. Luego sigue una sintética pero profunda explicación exegética, que ilumina el contenido bíblico del texto. Finalmente, a la luz del anterior estudio, se hace un sustancial desarrollo en vista a su predicación. Es una reedición actualizada de una obra concebida hace varios años, cuando se pensaba en la revitalización de la predicación católica, pero aún no se tenía para ello toda la luz que aportaría luego el *movimiento litúrgico*. El recurso más inmediato y evidente en-

¹⁸ J. Vimort, *Nuestros hijos y sus defectos*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1965, 194 págs.

¹ F. Tillmann, *Die sonntäglichen Evangelien*, Patmos, Düsseldorf, 1965, 733 págs.

¹⁶ *La vejez*, Fax, Madrid, 1965, 311 págs.

¹⁷ *El niño mal formado*, Fax, Madrid, 1964, 182 págs.

tonces era el aprovechamiento de las riquezas de las lecturas bíblicas, pero no se pensaba en buscar el centro kerigmático en el todo complejo textual litúrgico, como lo pide una concepción más rica de la homilía (cfr. Th. Maertens, J. Frisque, *Guide de l'assemblée chrétienne*, o bien J. C. Ruta, *Hoy se cumple en ustedes la palabra*, según nuestro comentario en *Stromata/Ciencia y Fe*, 21 [1965], pp. 718-720). De modo que pensamos que el libro que ahora comentamos, a pesar de su riqueza espiritual-evangélica, puede y debe ser completado con otros más dentro del nuevo enfoque homilético-litúrgico. Sin embargo, como el Evangelio de cada domingo seguirá siendo siempre la fuente más sustancial de la homilía, este libro no debe ser dejado de lado. Como introducción, y antes de entrar en los temas evangélicos, el autor nos ofrece una introducción sobre la homilía, su historia y su teoría (pp. 19-58).

Nos ha llegado el tercer volumen de J. C. Ruta, *Hoy se cumple en ustedes la palabra*², con las homilías del tiempo de Adviento, Navidad y Epifanía, cuyos dos volúmenes anteriores comentamos elogiosamente en nuestra anterior entrega. El equilibrio del autor se nota desde las primeras páginas en las cuales, presentando el tiempo de Adviento, nos previene contra un historicismo desecante (pp. 9-11), y nos hace sentir el sentido salvífico de la historia o año litúrgico.

Al mismo tiempo del año litúrgico corresponde la obra de J. Ratzinger, *Del sentido de ser cristiano*³, según los tres Domingos de Adviento. Ya hemos comentado otras obras de este autor, buen conocedor de lo que exige ser cristiano en el mundo de hoy; y como este es el tema de estas conferencias a universitarios, esta es su mejor recomendación.

Bajo el título de *Predicaciones bíblicas*, de K. Rahner⁴, se nos ofrecen algunas de sus predicaciones dominicales en la iglesia universitaria de Innsbruck: una mano anónima las retuvo en taquigrama, y aunque el autor no las pronunció con la intención que su palabra llegara hasta nosotros, esto es así gracias a ese hecho fortuito. De las cuarenta y cinco predicaciones de este libro, fuera de una que toma como texto el Apocalipsis, las demás se distribuyen casi por igual entre los evangelios y las epístolas. Y como no constituyen un ciclo temático, se presentan en el orden que tienen en la Escritura, indicando al final de cada una a qué domingo corresponden. La intención patente de estas predicaciones es dispensar el *sacramento de la palabra* (recordemos el tema correspondiente en los *Escritos* del autor). De aquí la importancia que el mismo texto bíblico adquiere en su contexto y su explicación. En ella prima todo lo que está ordenado a actuarlo en la persona que escucha: ningún despliegue

² J. C. Ruta, *Hoy se cumple en ustedes la palabra*, Bonum, Buenos Aires, 1965, 158 págs.

³ J. Ratzinger, *Vom sinn des Christseins*, Kössel, München, 1965, 73 págs.

⁴ K. Rahner, *Biblische Predigten*, Herder, Freiburg, 1965, 231 págs.

científico, ninguna problematización puramente especulativa, sino que todo se ordena a comunicar la verdad salvífica viviente en el sacramento de la palabra, de modo que ella misma actúe en cada oyente. Por eso cada una de estas predicaciones consta de dos partes claramente discernibles, aunque no siempre presentadas en el mismo orden sucesivo: la explicación del texto (el partir del pan de la palabra, para que se multiplique entre los oyentes), y la aplicación al momento presente (el comer del pan por parte de cada oyente). La tónica expresiva dominante es la claridad y la sencillez familiar.

Nos ha llegado la traducción castellana de la obra de U. Plotzke, *El sermón de la montaña*⁵, cuyo original alemán habíamos ya comentado con anterioridad (cfr. *Ciencia y Fe*, 17 [1961], p. 187). Añadamos, a lo entonces dicho, que el autor ha escogido los capítulos V-VII del Evangelio de S. Mateo, tratando de seguir en ellos la idea y el movimiento más íntimo de la preocupación del Señor por el hombre, ya que el hombre es, para El, la preocupación emotiva decisiva de su corazón: quiere que el hombre se gane a sí mismo, buscando en todo el Reino de Dios. Las explicaciones de crítica textual y las cuestiones puramente especializadas han quedado relegadas más bien al trasfondo de la exposición. Lo decisivo ha sido, para el autor, el empeño de iluminar el Sermón de la montaña, y presentarlo como la palabra del Señor a los espíritus ansiosos de buscar lo que responda a sus esperanzas, y solucione sus actuales problemas.

Nos ha llegado el fruto de la Novena Semana de estudios litúrgicos del Instituto S. Sergio, consagrada al estudio del *Domingo*⁶, cuyo anterior tema, el oficio divino, comentamos en esta misma revista (cfr. *Ciencia y Fe*, 19 [1963], pp. 210-211), indicando el estilo ecuménico de estas "semanas de estudio". El tema que ahora comentamos es considerado por los autores tanto en la primitiva comunidad cristiana como en la ortodoxia y en la comunidad protestante de Inglaterra; y a la luz de los estudios bíblicos (vetero y neotestamentarios). El capítulo que J. Bosc dedica a la actitud ética que exige el domingo, tiene su importancia en estos momentos de renovación y adaptación de la antigua disciplina eclesiástica que regía el día domingo: y la llamamos antigua, no porque haya caducado la ley respectiva, sino porque se está en busca de una nueva expresión de la misma, que ayude a encontrar la actitud dominical, aún a costa de no decir nada expresamente sobre lo exterior de la misma (pp. 123-124).

M. Patino nos presenta, bajo el título de *Liturgia hoy*, el primer volumen dedicado a los *Criterios conciliares*⁷, al que seguirá otro, con la Constitución de la Sagrada Liturgia (texto, exégesis, documentos). La obra que ahora comentamos fue, en su origen, un curso organizado en

⁵ U. Plotzke, *El sermón de la montaña*, Fax, Madrid, 1965, 348 págs.

⁶ *Le dimanche*, Du Cerf, París, 1965, 184 págs.

⁷ *Liturgia hoy*, Fax, Madrid, 1965, 342 págs.

Madrid, a nivel universitario, para seminaristas; y más que un comentario analítico de la Constitución, es un esquema completo para la reflexión sobre los criterios más característicos y renovadores de dicho documento conciliar. Para ello C. Castro describe la nueva mentalidad con que hoy debemos acercarnos a la liturgia; y M. Useros y J. Audinet estudian problemas concretos de reeducación catequética. A continuación Th. Maertens descubre las exigencias misioneras en el mismo seno de la asamblea litúrgica. Los temas siguientes son: la misa dominical, los sacramentos, el día del Señor, el oficio divino, los llamados "pia exercitia" (cfr. M. A. Fiorito, *Las letanías de los santos en la Compañía de Jesús, como acto litúrgico de comunidad*, Stromata/Ciencia y Fe, 21 [1965], pp. 507-513), y por último la espiritualidad bíblica. Más detalles, en el índice sistemático (pp. XXIII-XXVII). Creemos que los autores de estas conferencias logran darnos el contexto teológico, tanto dogmático como pastoral y espiritual, de la Constitución sobre la Sagrada liturgia, en el cual el texto conciliar cobra, para cualquiera de nosotros, su verdadero valor.

Hemos recibido la traducción al castellano de la obra de O. Semmelroth, *El sentido de los sacramentos*⁸. Como dijimos al comentar la edición original, esta obra supone en parte las otras obras eclesiológicas y sacramentarias del autor, y se completa con una especialmente dedicada a la teología de la predicación o sacramento de la palabra (cfr. Ciencia y Fe, 16 [1960], pp. 454-457). Y dado que con ocasión del original, nos extendimos bastante en el comentario de su contenido, nos remitimos a dicho comentario, limitándonos a celebrar la publicación de esta obra que por su tamaño y contenido, estás más al alcance, que otras más especializadas y técnicas, del hombre culto de nuestros medios cristianos; pero que puede satisfacerlo en su búsqueda de una concepción encarnacionista y eclesial de los sacramentos.

Juan Barra, en *Encuesta sobre la confesión*⁹, presenta, como el título lo indica, los resultados de una encuesta, no científica ni exhaustiva, pero sí aleccionadora, hecha entre laicos: recomendamos su lectura a todos que, como penitentes o como ministros de este sacramento, quieren renovarse a sí mismos en su práctica. Por lo menos el índice que, de por sí, sugiere bastantes causas de abandono de la confesión, y bastantes medios de volver a ella.

Nos ha llegado el libro de W. Schlombs, *La evolución de los confesionarios*¹⁰. La obra da cuenta de la evolución del confesionario a través de los siglos. Primero traza la historia del precursor del confesionario: la

⁸ O. Semmelroth, *El sentido de los sacramentos*, Fax, Madrid, 1965, 183 págs.

⁹ J. Barra, *Encuesta sobre la confesión*, Edic. Paulinas, Buenos Aires, 1964, 105 págs.

¹⁰ W. Schlombs, *Die Entwicklung des Beichtstuhls*, Schwann, Düsseldorf, 1965, 150 págs.

sede ubicada en la nave de la iglesia, la sede con una tarima, la sede con un reclinatorio adjunto para el penitente. En el siglo XIV ya existen rejillas en los monasterios dobles (monjes y monjas). Luego el autor expone las determinaciones del Concilio de Trento y las instrucciones de S. Carlos Borromeo acerca del tema e indica el influjo que ellas ejercieron en la práctica de la Iglesia. Siguiendo la historia describe la forma actual del confesionario basándose en las prescripciones del "Rituale Romanum". Encontramos un párrafo sobre el desplazamiento del confesionario desde el presbiterio hacia el púlpito y hacia las paredes laterales de la iglesia. En la segunda parte hace un estudio más detallado acerca del confesionario en el arzobispado de Colonia (Alemania). El libro, que contiene más de un centenar de esquemas, dibujos y reproducciones gráficas, da una idea bien completa acerca del desarrollo histórico del confesionario en la Iglesia católica.

Entrando en el tema del arte religioso, y antes de comentar una obra general sobre el mismo, vamos a presentar dos trabajos de actualidad: el uno el *Apocalipsis*, de H. Falken¹¹; y el otro, los *Angeles en el Antiguo Testamento*, de U. Kopf-Wendling¹². En ambos casos, el texto bíblico acompaña a la representación imaginada. Y con razón, porque tanto en el caso del Apocalipsis como en el de los ángeles, hay algo que excede la imaginación, y requiere del lenguaje hablado: en el Apocalipsis, el mismo vidente, aunque dice "ver", expresa su visión en términos que exceden toda expresión; y, en el caso de los ángeles, es obvio que no hay que quedarse, si se quiere captar su mensaje, en lo sensible de los mismos, so pena de incapacitarse para captar su mensaje. En uno y otro caso, el mensaje es algo que está más allá de toda expresión, y que por eso se presta a que se lo exprese con las más variadas interpretaciones pictóricas. Respecto del Apocalipsis, la inminencia de los "últimos tiempos", cuando ha sido sentida de un modo especial por una época, ha dado lugar a una especial interpretación: por ejemplo, Dürero, en su tiempo, actualizó su imagen (o. c., p. 6). Y esto es lo que ahora hace Falken, respecto de nuestro tiempo, de una manera tan personal que supone, para comprenderlo, la lectura previa de sus *explicaciones* (pp. 6-10). En cuanto a la obra de Kopf-Wendling, no interesa leer una explicación de sus imágenes —que no la hace—, pero sí la *interpretación teológica* de la angelología del Antiguo Testamento, escrita por K. Delahaye (pp. 7-19): los hechos salvíficos vinculados, en el AT., a la presencia y a la acción de los ángeles, son, ante todo, una manifestación de la palabra y de la acción salvadora de Dios; y por eso su representación no es tanto la de un recuerdo histórico, cuanto una alusión a la historia de salvación realizada

¹¹ H. Falken, *Die Apokalypse*, Schwann, Düsseldorf, 1965, 61 págs.

¹² U. Kopf-Wendling, *Engel im Alten Testament*, Herder, Freiburg, 1965, 62 págs.

por Dios, y a un Dios "semper maior" que está en y más allá de sus obras.

J. Plazaola, en *El arte sacro actual*¹³, no pretende, como él mismo nos dice con mucha modestia, darnos un libro original sino útil, que ayude a las tres fuentes, por así decirlo, del arte sagrado (artista, clero y pueblo) a que aprendan a dialogar, poniéndose cada uno en el punto de vista de los otros dos; y alcancen así un conocimiento más completo y profundo de la verdad del arte sacro (véase la descripción que el mismo autor hace de los puntos de vista opuesto de estos tres oponentes, pp. XIII-XIV). Para ello el autor nos ofrece veinte capítulos (señal de la amplitud de la temática del libro), setenta documentos eclesiásticos (Sumos pontífices, concilios, derecho canónico, congregaciones romanas, obispos), y una bibliografía selecta y crítica (y los habituales índices de temas y autores citados), y más de cincuenta láminas (algunas en color) que ilustran algunos de los temas tratados. Una sola observación haremos: nos parece muy sensato el que los desarrollos más especulativos (y que son necesarios en temas en los cuales hay bastante confusión de ideas) se vayan alternando con los suficientes datos históricos como para que se pueda captar la diferencia que va de ayer a hoy, pero también la permanencia de ciertos principios fundamentales.

La obra de J. Fattinger, *Término y camino*¹⁴, representa una valiosa ayuda para la catequesis y predicación, porque contiene una colección de 77 pláticas catequéticas adaptadas a la lengua y al estilo divulgado por el conocido *Catecismo Católico*. El autor se dirige, en primer término, a los que tienen cargo o vocación de catequizar a los niños y que no disponen de tiempo o de facilidad para ayudarse del *Manual del Catecismo católico*. Pero la obra que comentamos puede servir también a los sacerdotes que se hallan, en muchas de nuestras misas dominicales, con un público muy poco instruido, y necesitado de una catequesis de adultos acomodada a su edad o madurez religiosa (que no es mucha). Las pláticas están compuestas no sólo de doctrina, sino de ilustraciones vitales, de modo que no sólo instruyen sino que también educan. Cada plática va acompañada de un esquema que permite guiarse por él, y aún adaptarlo a circunstancias más particulares. Esperamos con interés los siguientes volúmenes: éste trata del Creador y la Creación, el Redentor y la Redención, el Espíritu Santo y la santificación.

Nos ha llegado un nuevo volumen de J. S. Cobaleda, *El Mesías prometido*¹⁵, texto de Historia sagrada, con la liturgia correspondiente, para los alumnos de primer año del bachillerato.

¹³ J. Plazaola, *El arte sacro actual*, BAC, Madrid, 1965, 751 págs.

¹⁴ J. Fattinger, *Término y camino*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1965, 388 págs.

¹⁵ J. S. Cobaleda, *El Mesías prometido*, Sal Terrae, Santander, 1965, 169 págs.

SIGLAS DE REVISTAS

- AA** = Anthologica Annu. Roma.
AAg = Archivo Agustino. Valladolid.
ACFS = Anales de la Cátedra Francisco Suárez. Granada.
ACME = Annali della Facoltà di Filosofia e Lettere della Università Statale. Milano.
AER = American Ecclesiastical Review (The). Washington.
AF = Archivio di filosofia. Roma.
AFrH = Archivum Franciscanum Historicum. Firenze.
AFT = Anales de la Facultad de Teología. Santiago de Chile.
AGPh = Archiv für Geschichte der Philosophie. Berlin.
AgSoc = Aggiornamenti sociali. Milano.
AHDLM = Archives d'histoire doctrinale et littéraire du moyen âge. Paris.
AHSI = Archivum Historicum Societatis Iesu. Roma.
AIA = Archivo Iberoamericano. Madrid.
AIDS = Arquivos do Instituto de direito. São Paulo.
AIP = Anales del Instituto de Investigaciones Pedagógicas. San Luis (Argentina).
AIAnd = Al-Andalus. Madrid-Granada.
AISt = Alma Studies. California.
Alv = Alvernia. México.
ALw = Archiv für Liturgie-wissenschaft.
Am = América. New York.
AmCl = L'Ami du Clergé. Paris.
An = Anima. Freiburg. Schweiz.
AnBol = Analecta Ballandiana. Bruxelles.
AnC = Analecta Calasantiana. Madrid.
Ang = Angelicum. Roma.
Ann = Annales. Paris.
Anth = Anthropos. Freiburg.
Anton = Antonianum. Roma.
AOr = L'anneau d'Or. Paris.
APH = Archives de Philosophie. Paris.
Apol = Apollinaris. Roma.
Arb = Arbor. Madrid.
At = Atenas. Madrid.
ATG = Archivo Teológico Granadino. Granada.
Atl = Atlántida. Madrid.
AUCE = Anales de la Universidad Central del Ecuador. Quito.
AUCH = Anales de la Universidad de Chile. Santiago.
AUCV = Anales de la Universidad Central de Venezuela. Caracas.
AUCVal = Anales de la Universidad Católica de Valparaíso. Chile.
Aug = Augustinus. Madrid.
AugL = Augustiniana. Lovanii.
Augustin = Augustinianum. Roma.
AUS = Anales de la Universidad del Salvador. Buenos Aires.
AUSD = Anales de la Universidad de Santo Domingo. St. Domingo.
BC = Bellarmine Commentary. Heythrop.
BFCL = Bulletin des Facultés catholiques de Lyon. Lyon.
Bib = Biblica. Roma.
BIDC = Boletín del Instituto de Derecho Comparado. Ecuador.
Bijdr = Bijdragen. Leuven.
BIRA = Boletín del Instituto Riva-Agüero. Perú.
BJRL = Bulletin of the John Rylands Library. Manchester.
Bo = Bolívar. Bogotá.
BoEPo = Boletín de Estudios políticos. Mendoza.
BoMenEst = Boletín Mensual de Estadística. Ministerio de Hacienda. Buenos Aires.
Bro = Broteria. Lisboa.
BRyL = Bulletin of the J. Rylands Library. Manchester.
BSJB = Bulletin S. Jean Baptiste. Paris.
BUC = Boletín de la Universidad Compostelana. Santiago de Compostela.
BUMC = Bulletin de l'Union Missionnaire du Clergé. Bruxelles.
Burg. = Burgense. Collectanea scientifica. Burgos.
BVCh = Bible et Vie chrétienne. Paris.
BZ = Biblische Zeitschrift. Paderborn.
CaLa = Cahiers Laënnec. Paris.
Car = Caravelle. Toulouse.
CARS = Cahiers d'action religieuse et sociale. Paris.